



Epílogo



El paladar cuentístico en la comunicación individual

José Manuel Gómez y Méndez

HE aquí un libro de cuentos nuevamente para que el lector disfrute... La consolidación del proyecto de la *Antigua Abacería de San Lorenzo* se produce a partir de aquí, pues con la edición de esta obra se cierra el tercer certamen de cuentos gastronómicos, actividad cultural que se iniciase allá en 2009 como una apuesta social de Ramón López de Tejada y de María Carmen Vázquez, o de Mari Carmen y Ramón pues ya sabemos que tanto es uno a otro o viceversa (¿por qué solo va a servir el dicho para los reyes históricos que fueron de Castilla y Aragón?).

“*Tercer almuerzo*” recoge el ganador del indicado certamen y obras que fueron autorizadas por sus autores para su publicación, de acuerdo con las bases. Han existido varios escritores que daban el sí a la difusión en el libro que se realizase con posterioridad al certamen y no están en este libro cibernético;

acontece que algunos de los discos que habían de hacerse llegar con el cuento, no se han podido procesar cibernéticamente; entonces se les ha escrito un correo demandándoles los folios procesados magnéticamente y el resultado fue: llegó y se publica; no contestaron y por consiguiente no se recibió para su inserción o hubo devolución por sobrecarga del buzón del destinatario o por ya no mantenerse la dirección a la que se le envió... Sin embargo aquí hay una buena muestra total de 25 cuentos, incluido el galardonado con el primer premio, aunque el que quedó segundo premio no ha sido autorizado para su publicación por el autor. Acontece que en las bases se dice que se otorga un primer premio y un segundo y para publicarse el autor del cuento ha de decirlo expresamente en el exterior de la plica; y no ha sido deseo del ganador del segundo premio que se difunda, ya que va a hacerlo a través de un libro en papel de relatos personales de su producción intelectual... Habrá que corregir las bases para próximas convocatorias de este Certamen de la Antigua Abacería donde se haga constar que los cuentos premiados serán editados y asimismo aquellos que lo indiquen voluntariamente, quitándose la problemática de otorgar un premio y posteriormente no poderse ofrecer en edición aunque sea cibernética y no en papel. Y expreso esto porque hay quien sigue en la no comprensibilidad del proceso magnético para la difusión del concepto o de la estética de la palabra...

Ante lo expresado, en final de párrafo anterior, no voy a entrar en argumentaciones a favor o en contra de las ediciones cibernéticas. Es cuestión de tiempo... Conviven en el hoy: una mente que ha crecido en la Cultura del papel, que se irá muriendo poco a poco, y otra que crece, nacida ya en los planteamientos de la pantalla... Es cuestión de años y de evolución... Por no decir que también es cuestión de euros –u otra moneda que sea- en unos tiempos donde el dinero condiciona. La edición en soporte papel cuesta, en estos momentos, el triple de cuanto supone en disco magnético. Añadamos que toda persona con un mínimo de mentalidad intelectual dejó de usar la vetusta máquina de escribir y ya maneja computadora u ordenador, por lo que puede imprimir el disco cibernético del formato libro en la impresora doméstica y tenerlo en papel en su domicilio en cuestión de minutos¹. Queda patente que es cuestión de mentalidad abierta o no a la evolución de la sociedad...

¹ Ya he expresado en otros momentos, y espacios diversos, que la mayor transformación de los últimos años ha sido pasar de las impresiones en planta (máquinas impresoras en naves industriales) a la capacidad de imprimir en domicilio (impresoras de las computadoras u ordenadores de mesa o portátiles).

Efectuada la reflexión anterior, pensemos en el placer de leer cuentos literarios como un quehacer del paladar humano en la sensibilidad de encontrarse uno consigo mismo a través del silencio de la percepción mediante la lectura lo que sería un proceso comunicativo individual al hallarse el humano en su espacio del yo interno –tiempo aislante- y no del yo externo –habitabilidad social-. Por eso el título de este epílogo a esta obra que deja patente, como ya expresaba al principio, la madurez del Certamen de Cuentos Gastronómicos de la Abacería...

Conocemos muchos proyectos culturales que comienzan y en la dejadez del tiempo se extingue... Este Certamen de Cuentos Gastronómicos continúa y cada vez en más dinámica de atención por parte de los creadores desde distintos lugares. Prueba de ello es la variedad de los triunfadores: en el primer certamen, fue de León; en el segundo, argentino; en el tercero, de Bilbao... Reflejada queda la sorpresa de residencia de los autores cuando se abre la plica tras decidirse por el cualificado Jurado² quién es el triunfador.

Un epílogo no es un tratado, sino tan solo una reflexión final... Ante ello, tengo que dejar de escribir y poner el conocido punto final, aunque por mi parte seguiría pergeñando frases y meditando en torno a lo manifestado en párrafos anteriores. Más ahora, cuando se cumplen 40 años –nada más y nada menos- que ya testimoniase mi pasión cuentística con la edición del libro denominado “*El cuento literario en Huelva*”, antología de autores de esa provincia que preparé y se publicó en el lejano 1972... Distancia en la dimensión del tiempo, desde mi entonces juventud, cuando la mitad de cuantos escritores que recopilé ya están fallecidos.

Dejemos el pasado y pongámonos en el presente. Pasemos a paladear los cuentos de este libro para nuestra satisfacción personal... Disfrutémoslos...

Universidad de Sevilla, septiembre de 2012.

² Se ha mantenido tras las tres convocatorias efectuadas y seguirá en la cuarta...
